

**Joaquín López Negrete Amtmann / NSC Asesores**

## El desempleo y la baja de los mercados

**Desde el inicio del cuarto trimestre de 2007 hemos vivido altos índices de volatilidad y una fuerte tendencia de baja en los mercados bursátiles a escala global, producto de la recesión económica internacional en la que nos encontramos inmersos.**

A finales del año pasado muchas opiniones de expertos en la materia dejaban ver la posibilidad de que a principios de 2009 se presentara el momento de las oportunidades de compra en los mercados bursátiles.

Sin embargo, hoy en día no parece tan claro este momento y la razón principal, aunque por supuesto no la única, es que el desempleo, tanto en Estados Unidos como en México, se encuentra en franco crecimiento y alcanzando indicadores altamente incómodos para ambas economías.

El desempleo forma parte de un círculo destructivo en materia económica, ya que provoca un poder adquisitivo decreciente, impactando a la actividad económica en dos vertientes:

A las empresas mexicanas les genera pocas ventas, provocando menores utilidades y, por consiguiente, reinvertiendo limitados recursos en la compra de nueva maquinaria o bien expansión de sus plantas, lo que propicia una desaceleración económica para la industria en general.

En cuanto a las personas, lejos de que las empresas o la industria en general contraten a un mayor número de trabajadores, éstas se ven en la necesidad de liquidar a sus elementos, con el objetivo de subsistir en un mercado contraído, disminuyendo su producción y gastos al máximo posible.

Esto nos lleva a la reflexión de que en la medida que el desempleo continúe creciendo a ritmos tan agresivos como los observados, el consumo se mantendrá deprimido y los inversionistas continuarán siendo cautelosos respecto a la toma de mayores riesgos en sus operaciones, como bien pudiera ser la compra de acciones o inversiones de renta variable.

Es importante comentar que las medidas para combatir la crisis adoptadas por los gobiernos norteamericanos, europeos, asiáticos y latinoamericanos (incluido el mexicano), definitivamente van en el camino correcto para contrarrestar el desempleo.

Lo que falta es que la medicina recetada al paciente (la economía) comience a surtir efecto, mejorando poco a poco su salud, logrando salir de este círculo destructivo para ingresar, como siempre sucede después de una recesión económica, en uno virtuoso, generando gasto gubernamental, consumo y finalmente empleo mejor remunerado, que active a un consumo contraído, ayude a incrementar las ventas de las empresas y, por ende, las utilidades de las mismas.

Así como el mercado accionario se anticipó, comenzando a bajar aproximadamente un trimestre antes a la recesión económica, pienso que también indudablemente se anticipará comenzando a subir cuando la recesión deje atrás los daños causados.

Por ello, es importante estar preparados oportunamente y comenzar a pensar desde este momento en cuál es la estructura ideal (proporciones de renta fija, renta variable, liquidez y cobertura cambiaria) que como inversionistas nos gustaría tener una vez que las cosas se comiencen a ver más estables, y aprovechar las bajas de los mercados para ir poco a poco, siempre con prudencia armando las posiciones de inversión.

Siendo congruente con lo que en este espacio le he recomendado anteriormente, es importante mantener una sana diversificación de su portafolios de inversión, así como consultar a su asesor experto financiero, quien conociendo su perfil personal de inversión le podrá ayudar ampliamente a determinar la estructura ideal del mismo. ☒

El anterior reporte no representa necesariamente la opinión de NSC Asesores. Esta información no debe ser tomada como recomendación ni base para cualquier decisión de inversión. Las elecciones deben hacerse después de un análisis completo de riesgos y oportunidades.

